

Me han lanzado al agua en un bote de goma. Nunca lo había hecho antes.

Siento el olor de mi adrenalina. Parece fácil. Sólo basta obedecer al instante las órdenes del capitán.

Las aguas están calmas y bajas. Grado de dificultad uno. Practicamos. Los otros, como yo, también son novatos en este excitante deporte.

El paisaje es maravilloso. El río baja entre las cadenas montañosas de Vilcabamba y Vilcanota. El sol ilumina las aguas, las retamas. Las puntas de los cerros parecen arrugadas, pellizcadas por el paso del tiempo. Luego baja el verde más hermoso, cubriendo las laderas hasta el agua.

Dejamos la contemplación. El agua comienza a acelerarse. Los ojos, alertas, miran hacia adelante. El corazón se alborota. La respiración se agita. El agua se revuelve. Una gran piedra está frente a nosotros. El choque parece inevitable. Edwin, el capitán, ordena: remar hacia atrás. La hemos esquivado. Luego un suspiro, un suspiro de alivio. La tensión se disipa. El capitán da la voz de alto. Los remos descansan sobre los muslos. Grado de dificultad dos.

Aún debemos pasar el tramo más difícil. Solamente hemos ejercitado con los remos y las sensaciones. A casi dos horas de camino hemos llegado

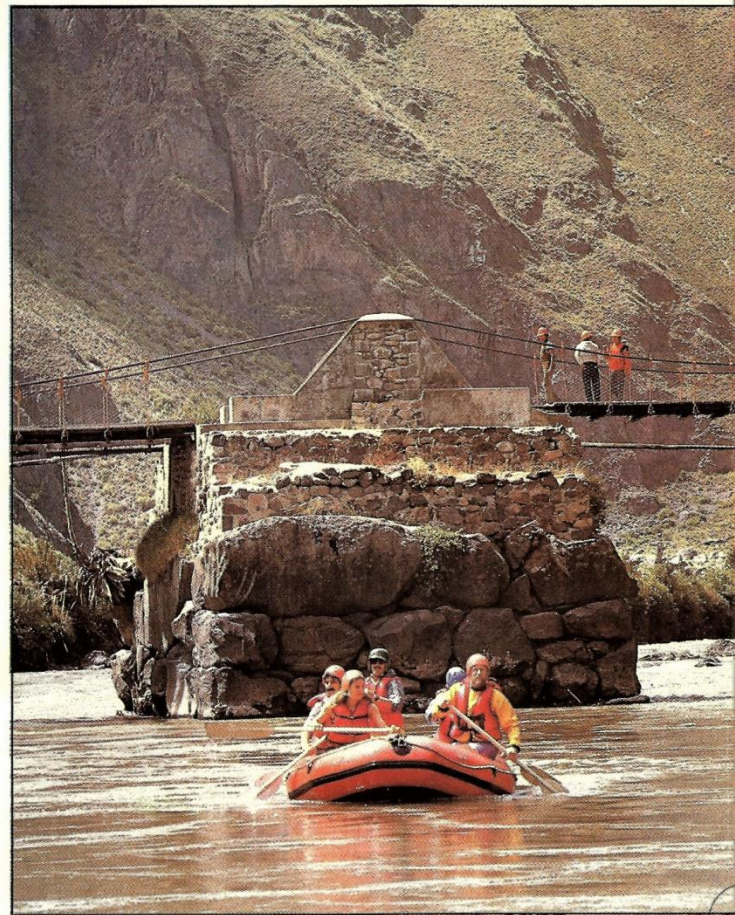
They have thrown me into the water in an inflatable boat. I have

never experienced this before. I can feel my adrenalin surging. It looks so easy. Just obey the captain's orders promptly. The water is calm and low. Grade of difficulty, One. We practice. The others are also novices in this thrilling sport.

The scenery is wonderful. The river flows between the mountain chains of Vilcanota. The sun lights up the waters and the yellow broom. The peaks of the hills look wrinkled and pinched by the passing of time, but lower down is the most beautiful green covering the slopes right down to the water.

We leave off gazing. The water speeds up. Eyes alert, look ahead. The heart leaps. Breathing quickens. The water swirls. A huge rock is straight ahead. The crash seems unavoidable. Edwin the captain orders: "Row backwards! Backwards!". We missed the rock. There is a general sigh, a sigh of relief. Tension slackens. The captain calls a halt. Oars rest on thighs. Grade of difficulty, Two.

We still have to go through the toughest part. So far we have only exercised oars and sensations. After nearly



Entre

LAS AGUAS GRABAVAS

On the rough waters

De las mansas aguas a la salida...



... a la turbulencia del Urubamba

a la estación de Ollantaytambo. El agua blanca anuncia el rápido. La naturaleza caprichosa ha querido bajar, apurando la caída del agua. Vemos el pozo y las piedras lamidas por la espuma, como si fuera una gran garganta. El pozo parece tragarnos. No pienses. Obedece. Rema con fuerza, adelante, adelante, adelante. El agua se levanta. El bote se remece, parece voltearse. Sólo rema, rema con fuerza, hasta pasar el rápido. Grado de dificultad tres.

Este deporte se convierte en un vicio. Ya no queremos más calma. Una vuelta más y otra, otro rápido más y el último. Se acaba el paseo. Nos sentimos nuevos. Nos sentimos fuertes. Sonreímos limpios y frescos, antes de almorzar.

Edwin Goycochea -nuestro capitán- presidente de la Asociación Cusqueña de Empresas de Canotaje y director de Río Bravo, fue uno de los pioneros en practicar canotaje en aguas del río Vilcanota. El nos aconseja utilizar empresas pertenecientes a la asociación, porque son las que están calificadas profesionalmente y las que toman todas las precauciones para evitar accidentes.

"Cualquier persona, desde los 10 a los 70 años, puede aventurarse en el canotaje. Aunque las caídas son frecuentes, éstas sólo le dan sabor al deporte", -nos dice Edwin- antes de partir a la ciudad de Cusco. **BV**

two more hours we reach Ollantaytambo station. White water announces the rapids. Capricious nature has wanted to hurry the water on down. We see the pool and the rocks licked by foam, like a gigantic throat. The pool seems to swallow us. Don't think; obey! Row hard, forward, forward! The water rises. The boat rocks and seems about to overturn. Just row; row hard until the rapids are behind us. Grade of difficulty, Three.

This sport can become addictive. We become impatient of quiet stretches. One bend and another, and the last rapids. The run is over. We feel like new. We feel strong. We smile, clean and fresh before having lunch.

Edwin Goycochea, our captain and president of the Asociación Cusqueña de Empresas de Canotaje, advises dealing only with reputable groups who are members of the Asociación, as they will be professionally qualified and take all necessary precautions to avoid accidents. "Anyone, from 10 to 70, can have a go at river running. Even though spills are frequent, they only add spice to the sport. And qualified captains take no risks with their crews", says Edwin before returning to the city of Cusco. **BV**